

CROQUIS

Visión proletaria

Sobre nuestra cabeza se extiende el cielo como un palio azul que transparenta el infinito. Los campos se ven floridos y nos sonríen en ellos la vida, brindándonos los ubérrimos frutos de siglos y generaciones que se amanecen en los ojos dulces, luminosos, de la doncella, sus carnosos rosados y temblorosos, envían a nuestro pecho misteriosos mensajes de un mundo ideal. Y florecen en el corazón tres amores: el amor del cielo, Religión; el amor a nuestra tierra, Patria; el amor de la mujer, Familia. En las manos del hombre, la Religión conduce a la intranquiedad; la Patria, a las discordias y guerras; la Familia, al culto de los ínfimos engaños, al impulso carnal. Todo lo marchita nuestro aliento. A nuestro contacto la sanidad se trueca en podredumbre.

El rico hueco de ese mundo real, áspero y cruel, y se refugia en otro mundo artificial que su dinero le procura. Sorbna a los dioses y los pone a su servicio ó los hace tolerantes; se redime de la guerra; compra caricias. Para él es la vida. Para él luce el sol. El pobre, sujeto a la realidad por cadena de esclavo, ha recogido siempre las pesadumbres que aquél rechaza. Lleva muchos siglos de sufrir. Contra sus miembros aterridos se estrelló siempre el mundo. Sobre su frente cayeron las maldiciones, y sobre su espalda se grabaron los estigmas. Gustaron sus labios la hiel y no la ambrosía. Descalzo va haciendo su jornada: un tiempo como peregrino; otro como emigrante; siempre sobre abrojos. Negaron a su mirada la luz y le sumergieron en noche sombría. Cargaron sobre sus hombros los rigores de todos los yerros, y los soportó. En su tristeza, confortábase la esperanza en otro reino de justicia, y hasta ese bien le arrebató la maldad. Hoy ya ni cree ni espera.

El humilde está enfermo. Muchedumbre inabarcable de oprimos gime y se estremece convulsa. Parece un monstruo iracundo y es un amasijo de dolores. En montón se revuelven ahora todos los que sufren: los pequeños de la Humanidad, los obreros, los campesinos, los explotados, los perseguidos por la justicia, los que buscan y no hallan, los que anhelan sin esperanza, los tullidos de alma y los lisados de cuerpo, los hambrientos, la innumerable patulea de los hijos de Adán desheredados.

No logran gozar la fresca sombra de un árbol, y prosiguen su inútil viaje infinito al través de nuestra desolada miseria, abrasados por fuego inclemente, en manada sin guía, que hincó el camino de lince a lince hasta la eternidad, y lo trueca en río caudaloso por donde corre el humano dolor. Y esa multitud de humildes se cuenta a cada paso sus tristezas con gemebundos ó airados acentos, y pregunta é inquiera cuándo va a cesar su peregrinación, cuándo habrá fresca sombra y alegría para todos, y llora al sentir que el espacio le devuelve el eco vano de sus clamores, mientras ella prosigue su viaje, y anda y anda sin descanso, sin término.

Quizás se agota su paciencia ó la rinde de la jornada. Vemos ya a las multitudes arremolinarse. Buscan los humildes entre sí recíproco apoyo y se aprietan en grupos. Llámense socialistas, anarquistas ó simplemente proletarios. Los más se cierran los ojos y se resignan. Y al ver cómo se disponen, nosotros, los más felices, porque supimos eludir las torturas que a ellos los acojan, nos sobrecorremos de temor. ¿Por qué nos inquietamos? ¿Somos acaso sus enemigos? Desean ellos que se extinga el dolor, y nosotros lo deseamos también. Escribimos a diario invocando la humana solidaridad. Las voces de la conciencia despiertan las almas aletargadas y les revelan el sufrimiento de sus hermanos. Y todos apetecemos que venga el reinado del bien y de la justicia, y que se alejen el fanatismo y la guerra y la carnal concupiscencia, fuentes de donde nuestras desdichas emanan. ¿Por qué temer?

Sufrimos la obsesión del odio y de la discordia. En los socialistas no vemos más que partidos nuevos que solapadamente invaden nuestros dominios para señorearlos. En los libertarios, bárbaros asesinos destructores. En los que callan y se resignan, legiones amorfas de donde una mano cordera entresaca combates. Ven nuestros ojos en todas partes la fosforescencia y el relampagueo de los enemigos. Nuestras inquietas pupilas avizoran siempre la traza del encono; jamás acertar a encontrar el rastro del amor. Y quizás son, más que enemigos, enfermos. Tal vez la multitud de los pequeños que clamaron no es legión que se apresta al combate, sino tropel de calenturientos. Y sus anhelos, y sus hervores, y sus arrebatos, no sean otra cosa que intangibles escapes del febril ensueño en que arden y se consumen los residuos de su ilusión y de su esperanza, transformándose en visiones de una más alta humanidad.

Y sueñan con una dicha inaccesible. Los evangelios de esos nuevos creyentes parecen poemas dulcíficos, imaginados al indolente resplandor de su febre. La sociedad actual cederá su plaza a un más suave imperio. La tierra abrirá las fuentes de la vida para todos. Se tomarán los hombres iguales. Puesto que el mal es florecimiento del odio, la sociedad nueva lo ahogará en un océano de amor. Desterrado el egoísmo, prevalecerá la fraternidad. Se difundirá el bienestar por el mundo. No habrá tuyo ni mío; todo por el necesitado. Los pueblos no serán, como hoy, tropel de miserables, conducidos por pastores, á medias venturosos, sino grandes familias, albergues de la felicidad. Y los ojos se fatigarán buscando estérilmente a los que sufren, y los oídos no escucharán las lamentaciones desgarradas que suscita la iniquidad triunfadora.

¡Visión de febre! Mas ¿por qué tal angustia divina engendra la discordia? Todos sacrificamos en las aras del mismo anhelo. ¿Quién abominará de ese paraíso soñado? Quien ama la justicia y el bien,

confunde su ideal con ese ideal entrevisto por el humilde en el término imaginario de sus reales desventuras. Acaso el fulguramiento de hoy será mañana verdad. Pero las fuerzas de todos se consumen en reñidas y crueles porfías de uno y otro elemento social. ¿Por qué, si todos convenimos en las monstruosidades que el mundo actual contiene? ¿Por qué, si todos apetecemos apresurar con nuestro esfuerzo la aurora de un día nuevo que alumbre la dicha para los humanos? «Amamos los unos á los otros», dijo el Maestro; y en la entraña de las sociedades que le siguen se entroniza la guerra. Buscamos con afán los caminos de la defensa y el ataque, no las vías de la concordia y la paz. Nuestra soberbia nos aparta del humilde, y quiso Dios que el humilde fuera exaltado. De sus ensueños de aprender bellas lecciones. Póstralo su dolencia, y aún levanta el espíritu á espacios luminosos de esperanza. A nuestras palabras de recelo oponen dogmas de amor, y los lega á la Humanidad futura, crisálida escondida en el sufrimiento, cuyo vuelo de mariposa es entreteido por el humilde en sus ensueños. Y esos dogmas le alientan y sostienen cuando, robusto obrero, forja con sus brazos la cadena de oro con que le cautivan sus dominadores, y cuando errático desvalido, duerme en crudo invierno, acurrucado en el hueco de un portal, mientras los blandos copos de la nevada caen sin ruido borrando las huellas de la muerte que ronda.

Baldomero ARGENTE

A través del mundo

Once estudiantes de la Universidad de Colombia acaban de contratarse con varias Compañías trasatlánticas, á fin de pasar las vacaciones á bordo sirviendo de fogoneros ó engrasadores, para pagar con el producto de su trabajo las matrículas del próximo curso.

Estadística sí que es entre nosotros completamente desconocida.

El notable profesor Langley, de la Universidad de Washington, está haciendo, con resultado muy satisfactorio, las pruebas de la máquina para volar que, después de quince años seguidos de estudios y experimentos, ha logrado construir.

La catástrofe ocasionó numerosos muertos y heridos y pérdidas considerables.

La población está consternada.

En el Canadá se puede ver actualmente una curiosa Exposición ambulante.

La idea corresponde á varios exportadores húngaros, y consiste en llevar la Exposición de sus productos á la propia casa de los compradores.

Utilizando grandes vagones se trasladan de un pueblo á otro, donde, á modo de barracones de feria, instalan su Exposición, invitando á visitarla á los habitantes de los distintos pueblos por donde pasan.

El consúl inglés en Bilbao ha emitido informe acerca del mayor uso que se viene observando de máquinas agrícolas en España.

En 1901, sólo se importaron 20, procedentes de los Estados Unidos, y en 1902 ha aumentado tanto el pedido, así como también en lo que va del presente año, que se considera ya preciso el establecimiento de un depósito en la Península.

La mayor importación de máquinas americanas se debe á ser menos pesadas que las inglesas, y por tanto, más fáciles de manejar con menor esfuerzo.

DE ACTUALIDAD

EL PRINCIPADO DE MÓNACO

La llegada del príncipe de Mónaco á San Sebastián presta carácter de actualidad á la vida y gobierno de este soberano, porque sabido es que los príncipes de Mónaco, aunque perdieron en 1848 á Roquebruno y Menton, imperan en Mónaco, la Condamina y Monte-Carlo, pequeño territorio de tres kilómetros y medio de largo, por 150 á 1.000 metros de ancho. Es decir, una dehesa de cualquier propietario andaluz ó extremeño. ¿Pero qué final?

No visitan tan pocas veces los poderosos

hace con la gorra y el traje del hombre de mar.

Su residencia habitual es París, donde gasta alegremente, pero sin desfilárselo ostentoso, lo que le produce el arriando del juego á la Empresa que dirige Blanch.

Porque, circunstancia curiosa, los habitantes del Principado no pagan ningún tributo, y vivirán en el mejor de los mundos si una Policía inquisitorial no vigilara sus movimientos, castigando con el destierro la menor indiscreción. En Mónaco se paga caro el delito de mover á destiempo la sin hueso; para toda falta hay benevolencia menos para la charlatanería.

En el diminuto territorio, son muy queridos los principales reinantes. La princesa es buena y caritativa; deja recuerdos anuales de su estancia entre los súbditos suyos. El es un hombre de mundo, que aprovecha la excelente situación en que las circunstancias le han colocado, y ni da ni quita brillo á la familia Grimaldi, pero lleva su delicada situación con decoro.

Como el cargo de soberano obliga al esplendor y fastuosidad, los principales monjes mantienen durante todo el año su guardia personal, unos 24 soldados que se pasean orgullosos á la puerta del palacio, satisfechos de su misión. Son todos ellos buenos mozos italianos, que miran con desdén á la gendarmería. Viéndolos pasear por entre los ejones de la plaza de palacio, reglado de Luis XIV, y sentarse majestuosos en las filas de balcones inútiles, se creería uno en una plaza fuerte.

Pero aquellos hombres, suaves como el clima, tranquilos como las olas que lamen el pie del montículo palatino, no esperan allí al enemigo para rechazarlo, sino al turista para servirle cobrando el modesto franco de propina. No hay temor de guerras en Mónaco; Francia é Italia son las primeras interesadas en la paz y aun en conservar esplendoroso el Gran Casino de Monte-Carlo. Como que la vida de Niza, Menton, Cannes y San Remo, especialmente dependiente del juego, y los trenes de la Ribera aliven á Monte-Carlo en proporciones que asustan.

Eso sí, lo mismo Francia que Italia velan por la bolsa de los ciudadanos suyos que viven en los departamentos inmediatos, y un decreto del príncipe (como en Roma, su voluntad es ley), suponiendo que condecorado, prohíbe jugar un solo franco á los vecinos, por lo cual tienen prohibida la entrada en los salones de juego, cumpliéndose rigurosamente la disposición. En Monte-Carlo toda ventaja es para los naturales; la explotación sólo reza con los extranjeros.

Cuando el príncipe reside allí, asiste á las fiestas del Casino, pero sin comunicación con el pueblo; tiene entrada especial, que no se cierra nunca, ni en sus ausencias, y un guardia, paseándose por la explanada deliciosa, grita al turista inocente que pretenda introducirse en los sagrados derechos de su señor.

Fuera de este acto de soberanía, apenas se nota su presencia en el Principado; á nadie molesta.

Cuando celebra sus días, el mes de Noviembre, hay zambra y júbilo grande en el Principado. Es el único día del año en que permite jugar á sus vasallos, y tienen que ver los salones del Casino, perdida su tesura y unión habituales, ante la bulliciosa avalancha monaguesca.

Bondadosa y paternal la administración del príncipe, suele jugar una tretita graciosa á los habitantes.

Cuando la animación es mayor en los salones, apurar la sesión sería peligroso para los bolsillos, y entonces, ó avanzando la hora de los relojes como nuestros cañiques en elecciones, ó francamente, se suspenden las partidas. Al pronto se malhumoran los pacíficos hosteleros, figaros, comerciantes y pupileras del Principado, pero pronto se resignan agradeciendo la intención de la medida.

Y así pasan la vida príncipes y súbditos en Mónaco: felices á costa de los viciosos.

WORLDLY

Preciso es reconocer, sin embargo, que allí se trabaja mucho y al par se contribuye al progreso, existiendo Centros de instrucción y beneficencia dignos de imitarse, estando reciente la inauguración de un Hospital con los adelantos modernos, el llamado Hotel-Dieu, y hallándose próximo á ser terminado el gran Museo Oceanográfico, único en el mundo. Con él prestará un verdadero servicio á la Ciencia Alberto I, adorador ferviente del rey de los mares, que ha cruzado muchas veces durante su vida.

En el soberbio edificio, cuyo presupuesto se aproxima á cinco millones de francos, figurará todo lo referente á Anatomía, Fisiología, Bacteriología, etc., del Océano. El grabado que hoy publicamos da perfecta idea de la magnificencia del Museo, admirablemente emplazado.

No es sólo Alberto I un Mecenas de los sabios que se ocupan de estas cuestiones, sino que predica con el ejemplo; pues en el lindo jardín de la casa reside de casualidad propietario andaluz ó extremeño. ¿Pero qué final?

No visitan tan pocas veces los poderosos

hace con la gorra y el traje del hombre de mar.

Su residencia habitual es París, donde gasta alegremente, pero sin desfilárselo ostentoso, lo que le produce el arriando del juego á la Empresa que dirige Blanch.

Porque, circunstancia curiosa, los habitantes del Principado no pagan ningún tributo, y vivirán en el mejor de los mundos si una Policía inquisitorial no vigilara sus movimientos, castigando con el destierro la menor indiscreción. En Mónaco se paga caro el delito de mover á destiempo la sin hueso; para toda falta hay benevolencia menos para la charlatanería.

En el diminuto territorio, son muy queridos los principales reinantes. La princesa es buena y caritativa; deja recuerdos anuales de su estancia entre los súbditos suyos. El es un hombre de mundo, que aprovecha la excelente situación en que las circunstancias le han colocado, y ni da ni quita brillo á la familia Grimaldi, pero lleva su delicada situación con decoro.

Como el cargo de soberano obliga al esplendor y fastuosidad, los principales monjes mantienen durante todo el año su guardia personal, unos 24 soldados que se pasean orgullosos á la puerta del palacio, satisfechos de su misión. Son todos ellos buenos mozos italianos, que miran con desdén á la gendarmería. Viéndolos pasear por entre los ejones de la plaza de palacio, reglado de Luis XIV, y sentarse majestuosos en las filas de balcones inútiles, se creería uno en una plaza fuerte.

Pero aquellos hombres, suaves como el clima, tranquilos como las olas que lamen el pie del montículo palatino, no esperan allí al enemigo para rechazarlo, sino al turista para servirle cobrando el modesto franco de propina. No hay temor de guerras en Mónaco; Francia é Italia son las primeras interesadas en la paz y aun en conservar esplendoroso el Gran Casino de Monte-Carlo. Como que la vida de Niza, Menton, Cannes y San Remo, especialmente dependiente del juego, y los trenes de la Ribera aliven á Monte-Carlo en proporciones que asustan.

Eso sí, lo mismo Francia que Italia velan por la bolsa de los ciudadanos suyos que viven en los departamentos inmediatos, y un decreto del príncipe (como en Roma, su voluntad es ley), suponiendo que condecorado, prohíbe jugar un solo franco á los vecinos, por lo cual tienen prohibida la entrada en los salones de juego, cumpliéndose rigurosamente la disposición. En Monte-Carlo toda ventaja es para los naturales; la explotación sólo reza con los extranjeros.

Cuando el príncipe reside allí, asiste á las fiestas del Casino, pero sin comunicación con el pueblo; tiene entrada especial, que no se cierra nunca, ni en sus ausencias, y un guardia, paseándose por la explanada deliciosa, grita al turista inocente que pretenda introducirse en los sagrados derechos de su señor.

Fuera de este acto de soberanía, apenas se nota su presencia en el Principado; á nadie molesta.

WORLDLY

Preciso es reconocer, sin embargo, que allí se trabaja mucho y al par se contribuye al progreso, existiendo Centros de instrucción y beneficencia dignos de imitarse, estando reciente la inauguración de un Hospital con los adelantos modernos, el llamado Hotel-Dieu, y hallándose próximo á ser terminado el gran Museo Oceanográfico, único en el mundo. Con él prestará un verdadero servicio á la Ciencia Alberto I, adorador ferviente del rey de los mares, que ha cruzado muchas veces durante su vida.

En el soberbio edificio, cuyo presupuesto se aproxima á cinco millones de francos, figurará todo lo referente á Anatomía, Fisiología, Bacteriología, etc., del Océano. El grabado que hoy publicamos da perfecta idea de la magnificencia del Museo, admirablemente emplazado.

No es sólo Alberto I un Mecenas de los sabios que se ocupan de estas cuestiones, sino que predica con el ejemplo; pues en el lindo jardín de la casa reside de casualidad propietario andaluz ó extremeño. ¿Pero qué final?

hace con la gorra y el traje del hombre de mar.

Su residencia habitual es París, donde gasta alegremente, pero sin desfilárselo ostentoso, lo que le produce el arriando del juego á la Empresa que dirige Blanch.

Porque, circunstancia curiosa, los habitantes del Principado no pagan ningún tributo, y vivirán en el mejor de los mundos si una Policía inquisitorial no vigilara sus movimientos, castigando con el destierro la menor indiscreción. En Mónaco se paga caro el delito de mover á destiempo la sin hueso; para toda falta hay benevolencia menos para la charlatanería.

En el diminuto territorio, son muy queridos los principales reinantes. La princesa es buena y caritativa; deja recuerdos anuales de su estancia entre los súbditos suyos. El es un hombre de mundo, que aprovecha la excelente situación en que las circunstancias le han colocado, y ni da ni quita brillo á la familia Grimaldi, pero lleva su delicada situación con decoro.

Como el cargo de soberano obliga al esplendor y fastuosidad, los principales monjes mantienen durante todo el año su guardia personal, unos 24 soldados que se pasean orgullosos á la puerta del palacio, satisfechos de su misión. Son todos ellos buenos mozos italianos, que miran con desdén á la gendarmería. Viéndolos pasear por entre los ejones de la plaza de palacio, reglado de Luis XIV, y sentarse majestuosos en las filas de balcones inútiles, se creería uno en una plaza fuerte.

Pero aquellos hombres, suaves como el clima, tranquilos como las olas que lamen el pie del montículo palatino, no esperan allí al enemigo para rechazarlo, sino al turista para servirle cobrando el modesto franco de propina. No hay temor de guerras en Mónaco; Francia é Italia son las primeras interesadas en la paz y aun en conservar esplendoroso el Gran Casino de Monte-Carlo. Como que la vida de Niza, Menton, Cannes y San Remo, especialmente dependiente del juego, y los trenes de la Ribera aliven á Monte-Carlo en proporciones que asustan.

Eso sí, lo mismo Francia que Italia velan por la bolsa de los ciudadanos suyos que viven en los departamentos inmediatos, y un decreto del príncipe (como en Roma, su voluntad es ley), suponiendo que condecorado, prohíbe jugar un solo franco á los vecinos, por lo cual tienen prohibida la entrada en los salones de juego, cumpliéndose rigurosamente la disposición. En Monte-Carlo toda ventaja es para los naturales; la explotación sólo reza con los extranjeros.

Cuando el príncipe reside allí, asiste á las fiestas del Casino, pero sin comunicación con el pueblo; tiene entrada especial, que no se cierra nunca, ni en sus ausencias, y un guardia, paseándose por la explanada deliciosa, grita al turista inocente que pretenda introducirse en los sagrados derechos de su señor.

Fuera de este acto de soberanía, apenas se nota su presencia en el Principado; á nadie molesta.

WORLDLY

Preciso es reconocer, sin embargo, que allí se trabaja mucho y al par se contribuye al progreso, existiendo Centros de instrucción y beneficencia dignos de imitarse, estando reciente la inauguración de un Hospital con los adelantos modernos, el llamado Hotel-Dieu, y hallándose próximo á ser terminado el gran Museo Oceanográfico, único en el mundo. Con él prestará un verdadero servicio á la Ciencia Alberto I, adorador ferviente del rey de los mares, que ha cruzado muchas veces durante su vida.

En el soberbio edificio, cuyo presupuesto se aproxima á cinco millones de francos, figurará todo lo referente á Anatomía, Fisiología, Bacteriología, etc., del Océano. El grabado que hoy publicamos da perfecta idea de la magnificencia del Museo, admirablemente emplazado.

No es sólo Alberto I un Mecenas de los sabios que se ocupan de estas cuestiones, sino que predica con el ejemplo; pues en el lindo jardín de la casa reside de casualidad propietario andaluz ó extremeño. ¿Pero qué final?

No visitan tan pocas veces los poderosos

hace con la gorra y el traje del hombre de mar.

Su residencia habitual es París, donde gasta alegremente, pero sin desfilárselo ostentoso, lo que le produce el arriando del juego á la Empresa que dirige Blanch.

Porque, circunstancia curiosa, los habitantes del Principado no pagan ningún tributo, y vivirán en el mejor de los mundos si una Policía inquisitorial no vigilara sus movimientos, castigando con el destierro la menor indiscreción. En Mónaco se paga caro el delito de mover á destiempo la sin hueso; para toda falta hay benevolencia menos para la charlatanería.

En el diminuto territorio, son muy queridos los principales reinantes. La princesa es buena y caritativa; deja recuerdos anuales de su estancia entre los súbditos suyos. El es un hombre de mundo, que aprovecha la excelente situación en que las circunstancias le han colocado, y ni da ni quita brillo á la familia Grimaldi, pero lleva su delicada situación con decoro.

hace con la gorra y el traje del hombre de mar.

Su residencia habitual es París, donde gasta alegremente, pero sin desfilárselo ostentoso, lo que le produce el arriando del juego á la Empresa que dirige Blanch.

Porque, circunstancia curiosa, los habitantes del Principado no pagan ningún tributo, y vivirán en el mejor de los mundos si una Policía inquisitorial no vigilara sus movimientos, castigando con el destierro la menor indiscreción. En Mónaco se paga caro el delito de mover á destiempo la sin hueso; para toda falta hay benevolencia menos para la charlatanería.

En el diminuto territorio, son muy queridos los principales reinantes. La princesa es buena y caritativa; deja recuerdos anuales de su estancia entre los súbditos suyos. El es un hombre de mundo, que aprovecha la excelente situación en que las circunstancias le han colocado, y ni da ni quita brillo á la familia Grimaldi, pero lleva su delicada situación con decoro.

Como el cargo de soberano obliga al esplendor y fastuosidad, los principales monjes mantienen durante todo el año su guardia personal, unos 24 soldados que se pasean orgullosos á la puerta del palacio, satisfechos de su misión. Son todos ellos buenos mozos italianos, que miran con desdén á la gendarmería. Viéndolos pasear por entre los ejones de la plaza de palacio, reglado de Luis XIV, y sentarse majestuosos en las filas de balcones inútiles, se creería uno en una plaza fuerte.

Pero aquellos hombres, suaves como el clima, tranquilos como las olas que lamen el pie del montículo palatino, no esperan allí al enemigo para rechazarlo, sino al turista para servirle cobrando el modesto franco de propina. No hay temor de guerras en Mónaco; Francia é Italia son las primeras interesadas en la paz y aun en conservar esplendoroso el Gran Casino de Monte-Carlo. Como que la vida de Niza, Menton, Cannes y San Remo, especialmente dependiente del juego, y los trenes de la Ribera aliven á Monte-Carlo en proporciones que asustan.

Eso sí, lo mismo Francia que Italia velan por la bolsa de los ciudadanos suyos que viven en los departamentos inmediatos, y un decreto del príncipe (como en Roma, su voluntad es ley), suponiendo que condecorado, prohíbe jugar un solo franco á los vecinos, por lo cual tienen prohibida la entrada en los salones de juego, cumpliéndose rigurosamente la disposición. En Monte-Carlo toda ventaja es para los naturales; la explotación sólo reza con los extranjeros.

Cuando el príncipe reside allí, asiste á las fiestas del Casino, pero sin comunicación con el pueblo; tiene entrada especial, que no se cierra nunca, ni en sus ausencias, y un guardia, paseándose por la explanada deliciosa, grita al turista inocente que pretenda introducirse en los sagrados derechos de su señor.

Fuera de este acto de soberanía, apenas se nota su presencia en el Principado; á nadie molesta.

WORLDLY

Preciso es reconocer, sin embargo, que allí se trabaja mucho y al par se contribuye al progreso, existiendo Centros de instrucción y beneficencia dignos de imitarse, estando reciente la inauguración de un Hospital con los adelantos modernos, el llamado Hotel-Dieu, y hallándose próximo á ser terminado el gran Museo Oceanográfico, único en el mundo. Con él prestará un verdadero servicio á la Ciencia Alberto I, adorador ferviente del rey de los mares, que ha cruzado muchas veces durante su vida.

En el soberbio edificio, cuyo presupuesto se aproxima á cinco millones de francos, figurará todo lo referente á Anatomía, Fisiología, Bacteriología, etc., del Océano. El grabado que hoy publicamos da perfecta idea de la magnificencia del Museo, admirablemente emplazado.

No es sólo Alberto I un Mecenas de los sabios que se ocupan de estas cuestiones, sino que predica con el ejemplo; pues en el lindo jardín de la casa reside de casualidad propietario andaluz ó extremeño. ¿Pero qué final?

No visitan tan pocas veces los poderosos

hace con la gorra y el traje del hombre de mar.

Su residencia habitual es París, donde gasta alegremente, pero sin desfilárselo ostentoso, lo que le produce el arriando del juego á la Empresa que dirige Blanch.

Porque, circunstancia curiosa, los habitantes del Principado no pagan ningún tributo, y vivirán en el mejor de los mundos si una Policía inquisitorial no vigilara sus movimientos, castigando con el destierro la menor indiscreción. En Mónaco se paga caro el delito de mover á destiempo la sin hueso; para toda falta hay benevolencia menos para la charlatanería.

En el diminuto territorio, son muy queridos los principales reinantes. La princesa es buena y caritativa; deja recuerdos anuales de su estancia entre los súbditos suyos. El es un hombre de mundo, que aprovecha la excelente situación en que las circunstancias le han colocado, y ni da ni quita brillo á la familia Grimaldi, pero lleva su delicada situación con decoro.

UNA EXPLICACIÓN INTERESANTE

Habla el Sr. Alba

Lo mucho que los periódicos han escrito y que los hombres políticos han hablado sobre la presencia del Sr. Alba en la Subsecretaría de la Presidencia, daba verdadero interés de actualidad á una conversación con el ilustre diputado vallisoletano.

La intentamos hace varios días sin éxito, porque nuestro intento se estrelló contra la negativa, cortés y cariñosa, del señor Alba. El subsecretario de la Presidencia no estaba dispuesto á hacer declaraciones destinadas á la publicidad.

Nuestra insistencia y la amistad han logrado al fin vencer los escrúpulos del Sr. Alba, quien, requerido muy tenazmente por nosotros, hizo, ante todo, viva manifestación de su reconocimiento al DIARIO UNIVERSAL por el elevado espíritu de patriótica imparcialidad con que había juzgado todos los incidentes relacionados con la constitución del nuevo Gobierno. E insistente requerido por nosotros para que nos dijera algo respecto á su actitud personal, aun después de lo que ya la Prensa ha dicho estos días, el Sr. Alba nos manifestó lo siguiente:

«Sincera y lealmente declaro que no me explico la algarabía que han producido algunas gentes políticas ante mi decisión de aceptar la Subsecretaría de la Presidencia, y de prestar consiguientemente mi modesto concurso á la obra económica y de reconstitución nacional que forma todo el contenido de la política del actual Gobierno.

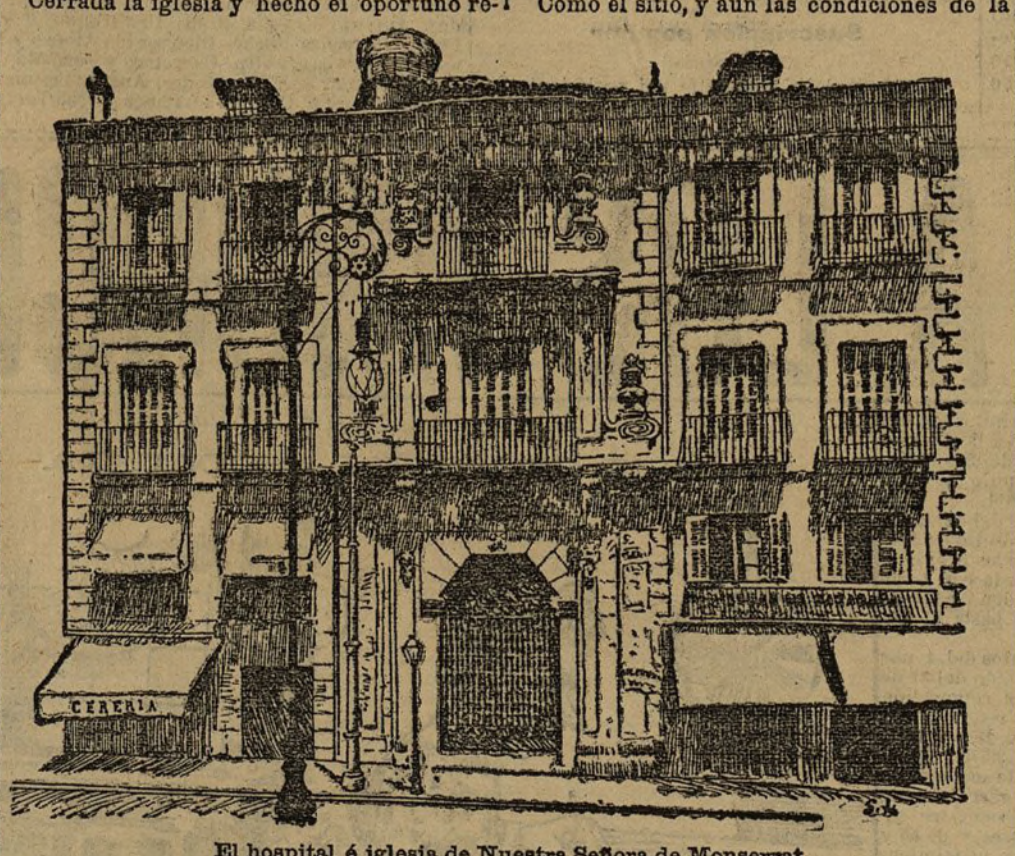
Prescindiendo de examinar la autoridad, como definidores de la consecuencia, que puedan tener muchos de los aludidos, porque ni ellos es preciso, ni entra en mis preocupaciones, de respeto para todo el mundo, el acudir al vulgarismo más cretino, yo afirmo, y dispuesto estoy á demostrarlo en las Cortes cuando llegue momento oportuno, que el que se extrañe si quiera de mi resolución ignora ó no quiere conocer la naturaleza especial del último movimiento económico, ha olvidado el sentido de nuestros discursos y nuestras propagandas todas y prescindiendo también del espíritu dominante entre las fuerzas sociales que principalmente constituyeron la Asamblea de Zaragoza.

Personalmente yo no tenía deber alguno que cumplir, desde el momento en que mi siempre querido amigo Paraíso decidió, contra todo mi gusto y mi opinión, abandonar la Unión Nacional para restituirse á un desengañado y silencioso republicanismo. Entonces, en declaraciones que me hicieron el honor de publicar el mismo DIARIO y El Imparcial, y que no eran sino la expresión de constantes ideas mías, yo dije que no seguía por tal rumbo á Paraíso, como no siguiera antes al insigne Costa, entre otras razones, porque creía y creo que las clases neutras españolas, perdida la esperanza, que acaso tuvimos todos un día, de practicar de una vez, á raíz del desastre—únicamente entonces hubiera sido posible,—la transformación sustancial del Estado que doctrinalmente desean desde Silvela hasta Salmerón, hoy no quieren, sino que temen, la revolución de que se habla, que no haría otra cosa que alejar la posibilidad de una obra administrativa fecunda, envueltos de nuevo en el vértigo de las reformas políticas que nos han consumido en el siglo pasado, rebajar nuestro crédito ante el extranjero, hoy que suspiramos por restaurarle, y perturbar aún más nuestro presupuesto con los crecidos aumentos de gastos, principalmente militares, que son consecuencia natural é ineludible de las revoluciones armadas.

Y entonces la Unión Nacional quedó de hecho disuelta, y yo constituí en un diputado independiente—así, sin decirlo yo, me clasificó la Prensa enteramente—pues aunque Paraíso, dándome una nueva muestra de su delicadeza y de su afecto, recomendó á los elementos que pudiéramos llamar gubernamentales que me siguieran, y éstos me honraron con su adhesión, yo creí que no debía mantener una ficción más, dentro de la política española, en que hay tantos grupos sin más razón de existencia que la puramente personal de sus jefes, y me dispuse—lo dije también entonces—á colaborar, dentro siempre de mis antecedentes y mis compromisos, á la obra económica y positiva de aquel de nuestros partidos ó conjunciones de Gobierno que noble y resueltamente se decidiera á intentarla.

Esto no era—repto—sino lo que todos habíamos predicado siempre en Manifiestos y en mítines, desde el Mensaje á la reina, al terminar la Asamblea de Zaragoza, hasta las conclusiones de la de Valladolid, en que expresamente se reconocía y se autorizaba la necesidad de pactar con fuerzas políticas militantes; desde aquel discurso del patriótico Paraíso, en que decía que él, republicano de toda la vida, bendecía la Monarquía si daba satisfacción á las necesidades del país; hasta el que yo pronuncié en Albacete no hace todavía un año, declarando que era preciso influir en la política desde dentro é ir á ella, ya que ella, por circunstancias históricas ó deficiencias de los hombres no venía hasta las clases neutras.

Pero queda una segunda observación, y es la relativa á la persona del Sr. Villaverde, como autor del presupuesto alrededor del cual giró nuestra ruidosa campaña, según se dice. Habrá, ante todo, que recordar el fundamento de la misma. Entonces existía una doble obra que acometer: la de vigorización de los ingresos para mantener nuestra solvencia ante el mundo, y la de reorganización de los servicios públicos, reduciendo los gastos del Estado y transformando aquellos en condiciones distintas de las que nos condujeron al desastre. La primera, fruto exclusivo del Sr. Villaverde, la acometió y realizó éste con un acierto que no le ha discutido nadie; la segunda, dijo aquel Gobierno que no debía ser simultánea, como pedíamos nosotros fuera del Con-



El hospital é iglesia de Nuestra Señora de Monserrat

conocimiento, convino en la necesidad de proceder á su derribo inmediatamente, pero como suele ocurrir en casos análogos, desde que los arquitectos emitieron dictamen hasta la fecha, ha transcurrido tiempo más que suficiente para que la temida catástrofe hubiera ocurrido si la Providencia, velando por mayor interés que las autoridades por el v-



Imagen de la Virgen

ciudadano madrileño, no hubiera tenido á bien impedirlo.

No obstante, los vecinos de las inmediaciones

LECTURAS PARA LA MUJER

HIGIENE DE LAS HABITACIONES

Pocas cosas habrá que ejerzan una influencia tan directa sobre el individuo como la habitación.

Esta influencia se observa, tanto en el desarrollo y la salud, como en la moralidad; hasta el punto de haberse dicho con fundamento que la criminalidad está en razón directa de las viviendas oscuras, sucias y malisimas.

No es mi ánimo hoy hablar del emplazamiento y condiciones del edificio; pero sí de la trucción de las grandes ciudades se ha hecho más atendiendo al egoísmo de los propietarios y á intereses particulares, que á las leyes vivificantes de la higiene.

Los inquilinos sufren todas tiranías, desde los contratos de inquilinato hasta la cruel ley del desahucio; en cambio el Real decreto de 31 de Octubre de 1901, que ordena la desinfección de todos los cuartos desahucados, los cuales no deberán volver á ocuparse sin que tengan en la puerta un sello municipal que acredite haber cumplido ese mandato, no es ejemplo.

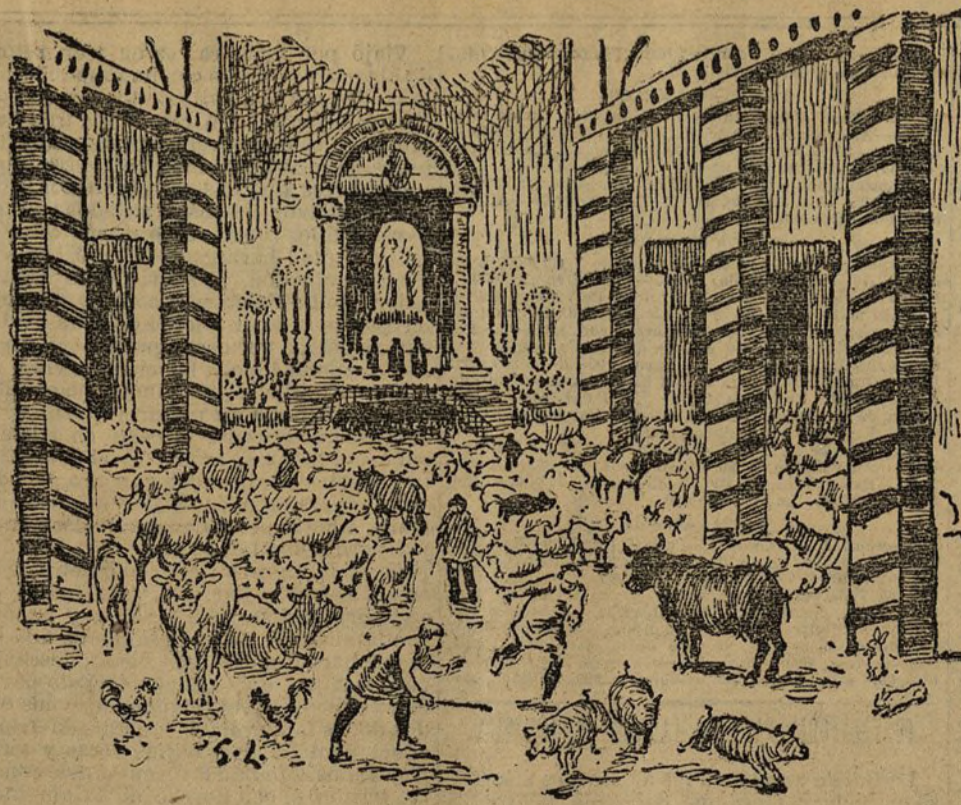
Así, pues, repito que no voy á hablar de la abominable construcción de las ciudades, de las antihigiénicas habitaciones, de las horribles vacuolas destinadas á los pobres, donde se crían las familias respirando gérmenes de enfermedades y de inmoralidad; viviendo de las que descansa el padre en la taberna, la madre en viciosas reuniones de vecinas y los niños en medio del arroyo.

Sólo pretendo hablar de los medios que tienen las señoras, dentro de la economía, para mejorar las condiciones de las viviendas.

La escrupulosa limpieza, que no permita al polvo hacer nido de microbios en rincones y molduras, está al alcance de todas.

Procurar tener suelos de madera impermeables, y si no los tendis

COSTUMBRES PERUANAS



Bendición de animales domésticos durante la misa mayor, en un templo católico de la ciudad de Cuzco (Perú)

greso, y en el Congreso todas las minorías, sino posterior a aquella. Y brotó la protesta, y vino la agitación, tan vivas, tan ruidosas como se quiera, que yo no tengo por qué ocultarlo ni oscurecerlo, pero en tal sentido y con tal orientación, como ahora decimos, esto es, porque no se hacía la reorganización de servicios por todos proclamada, ya que se aumentaban las cargas al contribuyente.

Han pasado algunos, no pocos años; aquella aspiración aún no se halla satisfecha; el país sigue suspirando por una política de realidades útiles que sustituya a la clásica política de las retóricas y de las logomacías, careemos, sin embargo, de núcleos de opinión organizada capaces de imponerla; el Sr. Villaverde se dispone a practicarla, y me hace el honor de acordarse de mi nombre para un puesto de confianza, aún por su misma modestia, que excluye en mí, a los ojos de los que me conocen, toda sombra de ambición o de codicia de poder. ¿Había yo de negarme a ayudar a la conquista del ideal que me trajo a la vida pública por desdones de la vanidad o por pueriles e injustificados miedos a la galeota? Lo primero hubiera sido una insensatez; lo segundo una cobardía.

Y he acertado; porque aquí, sobre la mesa, tengo las manifestaciones expresivas, únicas que yo necesitaba, y que vienen a consagrar la tranquilidad de mi conciencia, completando el generoso acto de la Cámara de Comercio de Madrid. Son telegramas y cartas de casi todas las Cámaras, y desde luego de las más importantes de España, como Barcelona, Coruña, Sevilla, Zaragoza, Valladolid, Reus, Santander, Valencia y tantas más, hasta el número de 40. Veo usted cómo habla el espíritu práctico de los catalanes en telegramas expresivos; vea usted qué le parece mi decisión a París, que, como presidente de la de Zaragoza, escribe un despacho que tiene para mí los caracteres de una noble ejetutoria.

¡Bah! Es que la verdad se impone. Y casos como el del Sr. Villaverde y el mío no son tampoco primeros en la Historia. Más larga, y más accidentada, y más violenta que la de la Unión Nacional, fué la célebre campaña de los siete años de la fuga de Manchester en Inglaterra. Día hubo que, en pleno Parlamento, discutiendo sus hombres con Roberto Peel, el célebre hombre de Estado, llegaron a calificarse recíprocamente de asesinos. Y, sin embargo, andando el tiempo, hombres e ideas fueron juntos al Gobierno. Aquí no sucedió tanto, ni mucho menos. Paraíso mismo, en su primer discurso ante el Congreso, hizo un elogio caluroso del Sr. Villaverde, de quien dijo que era el único político verdaderamente viril y bien encaminado de los actuales en España. Y a nadie se le ocurrió tampoco entonces creer que aquello era incompatible con su historia y con su dignidad política.

Mas, ¿qué seguirá? El tiempo dirá lo demás. Mientras tanto yo, modesto y silenciosamente, seguiré cumpliendo mi deber, cada día y por cada vez más identificado con la seriedad, el patriótico ardor y el fecundo anhelo de gobernar que descubro en el ilustre jefe del ministerio. Si éste triunfa, me bastará la satisfacción íntima que sigue al soldado anónimo después de una batalla victoriosa. En todo caso creeré que he obrado bien ayudando a una grande obra, prescindiendo circunstancialmente, mientras la veo realizada o malograda de toda diferencia política, y haciendo, en suma, aun a costa de popularidades tan fáciles como efímeras, un sacrificio que suele estar en todos los labios, pero no en todas las conductas.

UNA CARTA

Sr. Director del DIARIO UNIVERSAL.

Muy señor mío y de mi distinguida consideración: En su ilustrado periódico, fecha 5 del corriente, acabo de leer la carta de mi parentesco con el Papa, y en verdad que nunca pude suponer que una broma simple, sin ofensas para nadie, parida de un amigo en la tertulia de un Casino, pudiera haber llegado a tomar tal viso de verdad y, en consecuencia, acogida por la Prensa; pero puesto que no ha sido así, me permito, contando con su benevolencia, enviarle estas cuartillas, escritas al ver en letras de molde publicada aquella broma de mi parentesco con Su Santidad el nuevo Papa, y con lo cual me creería muy honrado, pero me creo mucho más haciendo honor a la verdad asegurando que no existe tal parentesco entre Su Santidad el Papa y mi humilde persona.

Lo único que siento es que mi modesto apellido resulte molesto entre conceptos políticos, en momentos en que, alejado de todo, no puedo ni debo contestar.

El nuevo Soberano de la Cristiandad, que ocupa en estos momentos la atención universal, y es, por lo tanto, tratado en todas las columnas de la Prensa, es pronto, a mi entender, para formar series juicios respecto de la política del nuevo Papado, y a pensar con juicio, queriendo arrearle al tiempo lo que traiga en el porvenir; más que luchas, parece que por el vendrán grandes templanzas, cumpliendo así la sagrada misión del Evangelio.

No será el Papa, sino el desenvolvimiento de los pueblos, el que haga a Su Santidad con juicio exacto de los sucesos que puedan ocurrir; el que no infalible, pero sí templado, caiga del lado que su inspiración le aconseje, siendo su sentimiento severo, pensado y grave el que se trasluce por la política que siga, si política se llama, en momentos que todo se confunde, velar que la humanidad no se atropelle.

No hablemos del pasado, situémonos en el hoy, y respecto a mis ideas, ni tengo ni pienso tener más ideales que el engrandecimiento de mi Patria, destruida por toda clase de desdichas, bien fácil de remediar cuando broten gérmenes de bondad y de justicia. Y agradeciendo a usted muy de veras la inserción de esta carta, aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme de usted atento amigo y seguro servidor q. b. a. m.

LUIS RAMOS LIZQUIERDO.

LOS COROS CLAVÉ

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Banquete solemne. Cariñosas despedida

Oviedo 7 (6 m.)

Ayer, en el campo de San Francisco, y con asistencia de 500 comensales, se celebró el banquete con que el Ayuntamiento obsequió a los Coros Clavé.

Han asistido los coristas, la banda del Asilo naval, autoridades, diputados, concejales, distinguidos comerciantes e industriales e importantes personalidades de Oviedo.

Un público numeroso presenció el acto, que resultó solemne, y los coristas se mostraban contentísimos por las deferencias de que están siendo objeto.

Se les proporcionó una entusiasta despedida cuando después del banquete salieron para Gijón, acompañados hasta la estación la banda del Príncipe, las autoridades y un pu-

blico numeroso, disparándoles infinita de cohetes.

Antes de marcharse, correspondiendo al recibimiento que les hicieron las Sociedades obreras, visitaron el Centro, confraternizando con los trabajadores ovetenses.

Algunos visitaron la Cárcel, Fortaleza y Fábrica de armas y otros importantes establecimientos.

Van muy contentos de los agasajos de que han sido objeto por parte de esta capital.—Diz.

DE AUSTRIA

Viena 6.

Varios periódicos desmienten que el Gobierno austriaco haya ejercido el derecho de veto cerca del Concilio.

Un grupo del pueblo ha realizado una manifestación contra varios oficiales servios vestidos de uniforme a los gritos de «Viva Milán» y «Viva Alejandro».—Fabra.

DESDE PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

La situación en Servia y en Macedonia

París 7 (6 m.)

Telegrafían de Belgrado anunciando que se prepara una revolución para muy pronto.

Los revolucionarios, en vista de los asuntos políticos no tienen fácil arreglo en Servia, se proponen provocar una intervención extranjera.

En vista de lo grave que sigue el asunto de Macedonia, la Sublime Puerta, temiendo complicaciones, ha dirigido una circular a las potencias descargándose de toda responsabilidad.

Las hermanas del Papa Pío X y D. Carlos

París 7 (9 m.)

Para probar la exagerada modestia de la familia del nuevo Pontífice, dícese que el día de la elección fué D. Carlos de Borbón al palacio del patriarcado de Venecia, con objeto de felicitar a las hermanas de Su Santidad, y que éstas recibieron al pretendiente al trono de España con modum pueri y en zapatillas.

Al periódico *Le Rappel* le telegrafían de Venecia diciéndole que D. Carlos, con toda su familia y servidumbre, ha marchado a Suiza, donde se reunirán a él varios jefes del partido carlista y algunos monárquicos franceses.

El telegrama añade que D. Carlos esperará en territorio suizo la vuelta de un mensajero especial que ha enviado al Vaticano.

BARCO

DESORDENES EN FRANCIA

DE LA AGENCIA FABRA

(Recibido el 7)

El *Diario de los Debates* publica un despacho de Lorient, dando cuenta de que vecinos amotinados atacaron un puesto militar, siendo uno de ellos muerto de un bayonetazo. También se dijo que había sido muerto un niño; pero esto se ha desmentido.

Unas cien personas fueron detenidas; pero setenta fueron puestas en libertad.

París 7.

Durante la pasada noche ha reinado en Lorient relativa tranquilidad.

Se han registrado sólo algunos desórdenes, que han sido dominados fácilmente por la Policía.

París 7.

«Buena debe tener Sinesio Delgado el oído izquierdo! La Sociedad de Autores, la famosa Sociedad de Autores, nacida de su seno y criada a sus pechos, ha caído en desgracia, y en todos los lugares donde se reúnen más de tres personas «del teatro», se maldecía de ella y de su respetable papá. ¡Cuán distantes aquellos días júbilos en que se hablaba de poner una estatua en mitad de un jardín, y no salíamos al de coronar a Sinesio de marino y laurel para que estuviese más guapo!»

Aunque tarde, autores y actores se han convenido de que esa Sociedad era una especie de Tabacalera sin canon y con media docena de accionistas que aprovechaban diestramente la labor ajena, y ha llegado la de poner el grito en el cielo. J. A. oyó hace algunas noches una conversación llena de claros contra Sinesio y su obra, y raro será quien no haya oído muchas semejantes. Al paso que van las cosas, antes de mucho presenciaremos en el Salón del Prado una reproducción de la toma de la Bastilla, y si no oímos pedir la cabeza de Sinesio, porque los autores se han convencido ya de que esa cabeza es pesada a ellos para nada, ciérrase el camarín; abajo las cadenas, y ya es bastante para los ominosos tiempos que dejamos correr incautamente.

El desenlace estaba previsto, y Sinesio Delgado debió comprender que el aborregamiento nacional, aunque grande, no era infinito, y que la división en castas está mandada por el cielo. Pero pedir que las cosas se extremen y se pase además por no comer, francamente, es pedir gollerías.

Teóricamente la labor de Sinesio era punto menos que admirable,—para algo es poeta el *arbitrario teatral*—pero del dicho al hecho hay mucho trecho, y en la práctica la organización tan decantada, es una verdadera atrocidad.

Sinesio y sus amigos han logrado que la Sociedad de Autores tenga un capitalito, y aun un capitalazo; pero esas misas han salido de alguna parte y, según parece, han salido, más o menos directamente, de los bolsillos de actores, autores y empresarios, que antes de la Sociedad, y no obstante la anarquía reinante, no tenían por qué, para qué ni para quién sufrir coacciones ilegales.

Lo lógico hubiera sido crear una Sociedad para destruir males existentes y hacer más fácil y más próspera la vida de la gente de teatro; pero Sinesio ha decidido que las cosas sean de otro modo, y ahora es mucho más difícil que antes abrir un teatro y funcionar en él. En cambio es más fácil, infinitamente más fácil, que un par de prestamistas miedosos en el Salón del Prado, y que por algo y para algo contribuyeron a la constitución de la Sociedad, hagan su agosto en todos los meses del año y presten sobre seguro, mediante letras de cambio escalonadas y mediante un curioso interés, que hace de esa industria una de las más productivas, aunque, naturalmente, los aprovechados industriales no pagan la contribución correspondiente.

Claro es que no es por ese camino por donde aumenta su capitalita la Sociedad; pero es por otros igualmente apartados de la ley: uno de ellos es el ceder de los derechos de propiedad correspondientes a las obras que, por ser de dominio público, son de todos; y, naturalmente, nadie tiene derecho a hacer suyos particularmente, como lo hace la famosa Sociedad, gracias al formidable *trust* que le permite imponer su voluntad por el terror, haciendo imposible la vida a los que no se avienen a pagar esa contribución inventada por Sinesio Delgado, y que pugna, no sólo con el código, sino con la propiedad intelectual que en la actualidad, sino contra una porción de conceptos íntimamente tocantes a la propiedad.

Y claro está que eso no es todo, ni mucho menos.

menos; aquello de administrar que administra y enfermo que enjuga algo traga, es un axioma, y la Sociedad percibe por administrar como cualquiera de los antiguos editores, de aquellos editores tan maldecidos y a quien ahora echa todo el mundo de menos, entre otras cosas, porque contra lo que sucedió con los administradores anfibios que tan pronto escriben como administran, tienen un interés extraordinario en que sus administrados ganasen mucho dinero, porque en eso y no en ganarle compitiendo con ellos, estaba su propia ganancia.

La diferencia como se ve no es menuda, y eso explica que haya conculcabulos, conferencias y barruntos de conspiraciones tremebundas.

Lo que hay es que nadie se atreve a lanzar el grito; pero tal se van poniendo las cosas, que no faltará. Sinesio ha tirado demasiado de la cuerda, y, a floja un poco, o la cuerda se rompe por lo más delgado.

M.

LOS REPUBLICANOS

Después de la celebración de un mitin anticlerical

Se sentía cada vez más, decían unos republicanos, la necesidad de organizar de un modo estable y bajo la dirección inteligente y energética las fuerzas republicanas, porque no faltaban el triunfo de nuestras ideas a las eventualidades de futuros desprendimientos de la Monarquía, ni a los tortuosos procedimientos de lo que ha dado en llamarse evolución pacífica.

En la Asamblea de 25 de Marzo último y en el Manifiesto de la minoría republicana ha fijado el país bien su atención. Ya no es nuestro partido—manifestaban otros—colección de agrupaciones doctrinarias; sobre todo, ya imponiéndose entre nosotros la afirmación de que era difícil adelantar un paso mientras subsistiera el maltrato personalísimo, que en un tiempo nos devoraba a todos; no resultaba nada simpática la tarea de crear grupos y subgrupos sin más objeto que satisfacer vanidades ocultas e improvisar una especie de corte a este ó al otro personaje; en realidad no se hacía otra cosa sino atizar la discordia y separarse en son de guerra de los que el día antes eran nuestros aliados.

No nos cansaremos en repetir: trabajáramos inconscientemente en favor de la Monarquía. Si de buena fe queremos procurar el triunfo de la República—termina diciendo—hay que atenerse sobre todo a la premiamay, y con arreglo a ello fijar la significación y el alcance de los mismos.

Radical ha sido el discurso de nuestro jefe en el Parlamento: guarda relación con la línea de conducta que se ha impuesto y ha dado organización revolucionaria a los que desearan. Ha sabido hacerse verdaderamente temible al régimen y a los Gobiernos de turno.

No es ya posible que el Sr. Salmerón pueda figurar entre los benévolo; antes se retiraría a su hogar con amargura en el corazón y con desaliento en el alma.

Declarar en esta voz que en este país se había perdido la virilidad de los hombres y la noción del sacrificio; pero en el fondo de su conciencia, incapaz de pervertirse ante la brutalidad de los hechos, brillaría siempre el fuego de la protesta, y entonces sólo, lo mismo que acompañado, afirmaría que sería vergonzosa toda transacción con la iniquidad.

Con estos antecedentes se disolvió el mitin anticlerical del teatro de Barbieri.

M. M.

POR TELEFONO

DE BARCELONA

Un incendio. Muertos y heridos. Pérdidas considerables. El cartucho de dinamita. Entre otros. Muerto de una puñalada.

Barcelona 7 (6 m.)

Se ha declarado un horrible incendio en la fábrica de Sedó y Compañía, de Esparraguera, devastando los talleres de filatura, almacenes de algodón y depósitos de tejidos. Las pérdidas materiales han sido considerables, y, por desgracia, también ha habido que lamentar desgracias personales.

Dos operarios han resultado muertos y varios heridos.

La fábrica estaba asegurada, y a consecuencia del siniestro quedan sin ocupación 2.000 obreros, a cuyas familias amenaza la miseria.

El joven a quien se le encontró el cartucho de dinamita el domingo anterior, ha declarado que lo robó en una casa del Montjuich para hacerlo explotar en la verbera de Santiago, como había hecho explotar otro en la verbera de San Juan en la Barceloneta.

El Juzgado le ha procesado, poniendo en libertad a su supuesto cómplice Mariano Baladí, por resultar inocente.

Los operarios egipcios, dos primos que habitaban en una misma casa, pero en distintas habitaciones, han reído por cuestiones de familia.

Uno de ellos asedió una puñalada en el vientre a su convecino, que falleció en el Hospital. El agresor ha sido detenido.—Mencheta.

Más del incendio. Un millón de pesetas. Raso heroico

Barcelona 7 (3,20 t.)

A primera vista se calcula en más de un millón de pesetas las pérdidas ocasionadas por el incendio en la fábrica de Sedó y Compañía (Esparraguera). Estaba asegurada en 5 millones de pesetas.

Algunas secciones de la fábrica podrán reanudar pronto el trabajo; pero otras tardarán algunos meses en poder hacerlo.

Centenares de obreros trabajan en la extracción de los escombros por si hubiese escapado algún calderón Egipcias, dos primos que habitaban en una misma casa, pero en distintas habitaciones, han reído por cuestiones de familia.

El gerente está altamente agradecido a los esfuerzos que han llevado a cabo los obreros para evitar un incendio.

Uno de ellos, llamado Sucarrats y el director de la fábrica D. Joaquín Mata, penetraron envueltos entre las llamas. Se los amonestó para que desistieran de entrar a la cuadra incendiada con objeto de localizar el incendio, y exclamaron satisfechos: Moriremos honrados defendiendo el pan de nuestros hijos.—Mencheta.

EN HONOR DE UN POETA

Desde que se trasladaron a Jaén los restos del inmortal poeta Bernardo López García, nació entre sus paisanos la idea de erigir un monumento que perpetuara la memoria de quien, no sólo es gloria de aquella capital, sino de España entera y orgullo de la literatura patria.

Nada más justo que exaltar la memoria del que tan triste pasó su corta existencia. Comprendiéndolo así el pueblo de Jaén, con mejor deseo que buen éxito, inició en los periódicos locales una suscripción con la idea de recaudar los fondos necesarios para honrar dignamente al célebre autor de las inmortales *Decimas al Dos de Mayo*.

No correspondió al éxito a los propósitos, como sucede casi siempre en casos análogos, pero no por eso han cejado en su natural y justo deseo, como se desprende de las siguientes líneas que cortamos de la Prensa jiennense:

«En vista de que la escasa cantidad recaudada no consiente la erección de la estatua a Bernardo López en las condiciones de grandiosidad con que se proyecta en un principio, y aceptando desde luego las observaciones hechas por nuestro apreciable colega *La Unión* en uno de sus últimos números, nuestro querido amigo el Sr. Lemmi, alcalde de esta capital, piensa proponer al Ayuntamiento, en la primera sesión que se celebre, el nombramiento de una Comisión que, con la recaudadora de fondos destinados a tal objeto, estudie el modo de amoldar el proyecto a los medios de que se disponen para llevarlo a realización.

Según nuestros informes, se trata de erigir un sencillo y artístico monumento coronado por el busto del inmortal cantor del *Dos de Mayo*, siendo el lugar de emplazamiento el que ahora ocupa el jardín de la plaza de San Francisco.

Probablemente se encargará de la ejecución del proyecto, en su parte escultórica, el distinguido artista Sr. Higuera, que actualmente se encuentra en Jaén.

Los que mejor supieron cantar las glorias de su pueblo, sea honrado con un monumento más o menos sencillo, pero cuyo valor moral será muy grande y representará un esfuerzo que sus paisanos hacen porque nunca se olvide al que con tanto orgullo guardan entre sus más sagradas cenizas.

Nuestro aplauso al pueblo de Jaén y a sus honrados hijos.

POR TELEFONO

EL PROCESO HUMBERT

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 7 (2 t.)

La vista del proceso Humbert dará mucho ruido. Ya, como aperitivo a esa vista que comienza mañana, han empezado a publicarse unas cartas del ex ministro de Negocios Extranjeros M. Flourens, pidiendo dinero con varios pretextos a Teresa Humbert.

Dícese que existen muchísimas cartas semejantes firmadas por diversos personajes, y algunos periódicos se proponen publicarlas también. El escándalo, que se espera con regocijo, de una gran parte del público parisiense, será muy grande.

BARCO.

PARIS 7 (1,25 t.)

El sermón que el obispo predicó ayer con motivo del *Te-Deum* en la catedral para solemnizar la proclamación del nuevo Pontífice, ha sido objeto de vivos comentarios por la opinión liberal.

Se le censuró mucho por los duros ataques al liberalismo y a la Prensa, que él calificó de impía, porque corrompe a la sociedad con las perniciosas enseñanzas que contiene.

Doblemente censurado ha sido por dar desde el púlpito al final de la plática un estridente viva Pío XI, que fué contestado con entusiasmo por los carlistas que había en el templo, convirtiéndose la catedral en un club de menor cuantía.—Médico.

POR TELEFONO

EL DÍA EN SAN SEBASTIÁN

Vivas en el templo

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Pamplona 7 (1,25 t.)

El sermón que el obispo predicó ayer con motivo del *Te-Deum* en la catedral para solemnizar la proclamación del nuevo Pontífice, ha sido objeto de vivos comentarios por la opinión liberal.

Se le censuró mucho por los duros ataques al liberalismo y a la Prensa, que él calificó de impía, porque corrompe a la sociedad con las perniciosas enseñanzas que contiene.

Doblemente censurado ha sido por dar desde el púlpito al final de la plática un estridente viva Pío XI, que fué contestado con entusiasmo por los carlistas que había en el templo, convirtiéndose la catedral en un club de menor cuantía.—Médico.

COMBINACIÓN DE GOBERNADORES

San Sebastián 7 (1,40 t.)

Su majestad el rey ha firmado hoy los siguientes nombramientos de gobernadores: De Castellón, D. Eduardo Cossola; de Badajoz, D. Federico Belmonte; de Córdoba, don José Ortiz de Guzmán Real, Sr. Díaz Pedraza; de Teruel, D. Luis Moyano; de Almería, D. José Fernández Vicente; de Logroño, D. Carlos Barrojo; de Zamora, D. Vicente Gilio; de Huesca, D. Tomás Bayón; de Tarra-

gona, D. Antonio Villarino; de Valladolid, D. Santos Ortega; de Pontevedra, D. José García Gil; de Alicante, D. Federico Chapuli; de Murcia, Sr. Bullón; de Granada, D. José Contreras; de Oviedo, D. Juan Polanco; de Albacete, D. Manuel Monti, y de Lugo, D. Alvaro Saavedra.

Honores, saludos y visitas

San Sebastián 7 (1,15 t.)

Ha sido concedida la gran cruz de Carlos III al príncipe Pío de Saboya.

El príncipe de Mónaco irá a visitar a las dos de la tarde al ministro de Estado.

La familia real visitará, a las tres de la tarde, el yate *Princesa Alicia*.

Ha llegado el general Ochando, que viene a visitar las fuerzas de Carabineros, con cuyo objeto ha marchado a Irún. Mañana cumplimentará a S. M. el rey.—Mencheta.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BILBAO

Visita del rey a Bilbao. Batalla de flores para el día 29. Los maestros municipales. Contra la Compañía del Norte.

A LAS 12,40 DE LA TARDE

Se me asegura que no tendría nada de extraño que venga el rey a Bilbao durante los festejos de Agosto, pues parece que en el programa de las excursiones que ha de emprender el monarca en este mes figura la visita a esta villa; pero sin carácter oficial.

El único espectáculo grandioso de los festejos de este mes será la batalla de flores, que se verificará en la tarde del sábado 29 del corriente.

Para esto ha dispuesto la Comisión de Gobernación del Ayuntamiento tres premios de 500 pesetas cada uno, para los carruajes, tribunas y balcones mejor engalanados.

El Jurado se compondrá, además del presidente de la Diputación, de un arquitecto municipal y tres personas más de acreditado gusto artístico.

Dicho Jurado pedirá a la Diputación uno de los balcones que dan a la carrera en donde se verificará la batalla de flores, a fin de evitar los gastos que ocasionaría la construcción de una tribuna.

Se asegura que los maestros municipales de esta villa celebrarán una reunión para protestar de los cargos que contra ellos se han hecho por varios concejales en la sesión anterior celebrada en el Ayuntamiento, acerca del estado de la enseñanza en sus respectivas escuelas.

Como en los días anteriores, hoy ha llegado el tren correo con dos horas y media de retraso.

Las censuras que se dirigen a la Compañía del Norte van en aumento por los grandes perjuicios que experimentan los comerciantes y el público.

Las deficiencias del servicio no se reducen sólo al retraso de los trenes, sino a la escasez del material. Tan grave es ésta que la Empresa no puede satisfacer sus compromisos. El dueño del vapor *María*, surto en los puertos de los puertos de la Compañía para el transporte de mercancías, sin conseguir nada, experimentando con esta negativa grandes perjuicios.—Acha.

VALENCIA

Imprenta asaltada. Agresores detenidos por la Policía. Lo de los consumidores. Lo que dice la Empresa. Huelga inminente. A río revuelto... Molineros en huelga. Visitas de inspección.

A LAS 12,50 DE LA TARDE

Esta mañana a las cinco ha sido asaltada por un grupo de blasquistas, según refiere la Policía, la imprenta de Ferrer, donde se tira el semanario carlista *El Rayo*.

El expresado grupo aprovechó el momento en que un dependiente abrió la puerta para penetrar en el local, tirando las cajas y empujando.

Después de hecho esto golpearon con varios martillos las máquinas, dándose a la fuga.

La Policía ha practicado varias detenciones. Uno de los detenidos es un cajista de *El Pueblo*, que anteriormente había trabajado en la imprenta asaltada.

Ha conferenciado extensamente con el gobernador el arrendatario de Consumos sobre la cuestión suscitada por los empleados.

El arrendatario ha dicho que no puede acceder a lo solicitado por éstos, porque representa un aumento de 250 pesetas diarias más en los gastos.

Esta noche se reunirán los guardas de Consumos. Créese que en dicha reunión acordarán declararse en huelga.

La Empresa arrendataria dice que no teme esto porque cuenta con personal suficiente para sustituir a los huelguistas.

Dícese que los matuteros se preparan para aprovechar en grade escala de la huelga de los consumidores.

En el pueblo de Paterna han quedado paralizados 13 molinos, que ocupan a más de cien trabajadores.

El gobernador ha ordenado al alcalde de Paterna que se procure solucionar esta huelga.

Ha salido para el valle de Cazorla con objeto de girar una visita de inspección el ingeniero que con dicho objeto llegó ayer de Madrid.

Dícese que el ingeniero jefe de Caminos, Canales y Puertos, encargado de inspeccionar las líneas férreas, girará una visita al ferrocarril Central de Aragón.—Bonet.

EL DÍA EN PROVINCIAS

DE NUESTROS CORRESPONSAL

«Te-Deum» en Palma

que lleva este mismo apodo, del que hablan con gran orgullo los sevillanos.

Veremos si es uno más de los que han sido elevados, para ser luego arrojados y no hacerse jamás.

Ayer anunciábamos las combinaciones para las próximas corridas de San Sebastián, y lo hicimos con arreglo a lo que en los programas de mano ha anunciado aquella Empresa.

Pero antes de celebrarse la primera han surgido dificultades y ha habido que variar la combinación.

Ya no torea Revorte, quien ha telegrafado a la Empresa diciendo que no piensa torear más en España.

Por este motivo ha quedado debilitada excesivamente la combinación; pues para sustituir al toreador de Alcalá del Río se ha contratado a Antonio Montes.

Mazzanti, en el caso de su vida torea; Bombita (Emilio), a la hora de retirarse, y Antonio Montes y Lope, es una combinación de matadores muy floja.

Desde luego comprendemos que no habrá sido posible contratar a Fuentes, Algabeño, Quintero, Ricardo o Machaquito, porque torea en Santander, Cartagena, Gijón y Pontevedra; pero es que estas combinaciones hay que hacerlas con un año de anticipación si se quiere que resulten.

Dios los dé buena suerte y que no tengan más contratiempos.

Ayer hemos tenido ocasión de ver en la calle, completamente curado de su lesión, al valiente toreador catalán Emilio Soler, Camarero.

Según nuestras noticias, torerá en Madrid el 15 y 16 del corriente, en cuya segunda aparición lo desearíamos un completo éxito.

El novillero carmonés Manuel González Revorte, ha sido ajustado para torear en Madrid los días 15 de Agosto y 8 de Septiembre. Ya había deseos de volver a ver en Madrid a este chico, para apreciar si ha habido o no adelantos en su carrera. Allí veremos.

Pasado mañana, domingo, se celebrará en la Plaza de Toros de Tetuán una corrida de novillos, que promete ser buena y estar animada.

Se lidiarán cuatro toros de una acreditada ganadería de Colmenar, que serán estoqueados por Antonio Domínguez, El Bhesa, y Emilio Moratilla, Morat.

DULZURAS.

MONUMENTO NACIONAL

Suscripción popular

(Continuación.)

Los señores jefes y oficiales del regimiento Cazadores de María Cristina, 27 de Caballería y de la

Comisión Liquidadora del regimiento del Rey, afecta a éste, 75 pesetas; Escuela municipal de niñas, 6 de esta corte, 12 pesetas, recaudadas en la siguiente forma: D. Alfonso Benito (maestro), 1,35; Fernando Marzano y Playano Berceña, 1 peseta cada uno; Francisco Fernández, Luis Gilrao, Hermenegildo Linaje, Mariano Soto y Carlos Pinedo, 4,05; Ángel y Federico Moreno, Ramón Torres, José Sastre, Emilio Aguila, Roberto Gado, Julio Aguilera, Bernardo Sanz, José Muñoz, Alfonso y Juan Moreno, y José y Santiago Martínez, 0,25; Pablo y Agustín Mónico, Manuel Meléndez, Mariano Ferrer y Manuel Pérez, 0,15; Nicolás Soriano, José Fernández, José Aragón, Manuel Rodríguez, Miguel Pérez, José de Soto, Luis Peral, Juan Camacho, Nicolás Navarro, Manuel del Río, Ramón Brander, 1,35; Migueláñez y Luciano y Andrés Ortega, 4,05; Fernando y Jesús Méndez, Ignacio y José Martínez y Fabriceano Tondero, 0,05; Manuel Caballero, 0,30, y Antonio González, 0,20.

Escuela de párvulos establecida en la calle de la Alameda, núm. 3, de esta, 16,15 pesetas en la forma siguiente: Andrea Martín, Emilia Olamendi y Ángel Alvarez, 4 una peseta cada uno; Tomás y Julián Carrasosa, Juan y José de Gracia, José Alvi y Mauricio de la Paz, 4,05; Juan y Gines Carrión, María Sabater, Benigno del Campo, Trinidad Román, Gregorio y Julián Olmeda, Andrea de la Haza, Luis Riquelme, Justo Galiardo, Julián Delgado, Ángel Galán, Isidoro Ayuso, Cecilia Martín, Adolfo Abad, Victoria Gómez, Natividad de la Rubia, Luis Lobo, Rosario Corón, Teresa Hernández, Antonio Encucha, Jesús Urbiolondo, Teresa Pérez, Mercedes Roche, Bienvenido Alonso y Manuel Vivar, 4,05; Felipe Carretero y Fernando Rodríguez, 4,05; José Hernández, Ángel Castañeda, José Domínguez, Carmen Martínez y José Tortajada, 0,15; Juan Muñoz, Pedro Pérez, Jesús Rodríguez, Antonio y Teresa de Diego, Natividad Martínez, 25; idem de Ezequiel (Navarra), 25; idem de Montañas (Burgos), 15; idem de Teófilos, 25; idem de El Esorial, 25; idem de Valdeoleros (Burgos), 25; idem de Saucedo (Navarra), 10; idem de Alcega (Aliz), 25; idem de Corrales (Zamora), 4; idem de Solana (Ciudad Real), 25; idem de Salas de Durana (Burgos), 2,50; D. Sebastián López, 3; D. Basilio Sainza, 10; D. Joaquín Moreno de Hoyos, 5; don S. Manso, 10; D. Gregorio Fernández, 10; D. Saturnino Calderín y Cornejo, 10; D. Antonio Padilla (de Nápoles), 25,40; D. Gregorio Fernández Vozes, 2; Comisión de la Cruz Roja en Almería, 50; Leonor Losada, 4; 1 cada una; Bonifacia Pérez, Carmen Losada, Encarnación Gálvez, Concepción y Dolores Fernández, Carmen Díaz, Josefina López, Emilia Pérez, Matilde Pumarola, Elisa Pérez y Pilar del Pozo, 0,50; Encarnación y Pilar Flores, 0,75; Concepción Alvarez, 0,35; Aurora y Victoria López, Leonor Sánchez Ruiz, Dolores Moreno, Ricardo Moreno, Manuela Martínez, Teresa Argüel, Manuela Muñoz, Soledad de la Torre, María y Antonia Nieto y Emilia Granizo, 0,25 cada una, y Concepción Torrijos, 0,10.

En Bilbao recomendamos el GRAN HOTEL DE VIZCAYA y la suculenta en la isla de Charramendi.

Espectáculos.—Para mañana

TEATRO Y JARDIN DEL BUEN RETIRO (9. de abono).—(Clase imp.)—A las 9 de la noche.—20.000 leguas alrededor del globo. Intermedios en el jardín por la banda del regimiento del Rey.—Entrada, 1 peseta.

LIRICO A las 9.—Los borrachos.—A las 10.—Venus-salón.—A las 11.—El santo de la Isidra (rep.)—(Debut del Sr. Ontiveros).—A las 12.—El fiasco Colón.

SALÓN DE ACTUALIDADES Espectáculo variado.—Cineógrafo.—Bailes españoles.—Coke Walk Coon Town Chimes.—Complejistas españolas.—Cante flamenco por los señores Dolores Cañete (la Zoceta).—Entrada, 20 céntimos.

FONOCROMOSCOPO Atocha, 12.—Interesante espectáculo. Sesiones todos los días por tarde y noche. Sesión de moda los martes, jueves y sábados, a las siete de la tarde.

RECERCO BALAMANCA (Calle de Serrano, 27).—De 6 a 7, sesiones variadas de 7 a 8, sesiones variadas de 8 a 9, desayunos de 9 a 12, sesiones variadas.—Grandes éxitos: Loubet en la Argilla y la actual guerra en Marruecos.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

ANUNCIOS A LOS ANUNCIANTES

ANUNCIOS OFICIALES

Convocatoria

A los que en el mes de Septiembre próximo aspiren a dar validez académica en esta Universidad a estudios que cursan en la misma, y de los que en ella puedan obtenerse, se les da a los interesados fuera de las Universidades oficiales.

Los aspirantes presentarán sus instancias en los Negocios de los correspondientes de esta Secretaría general en los días laborables del 17 al 31 de Agosto actual, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, doce horas de dichos días.

No se admitirán instancias sin la exhibición de la cédula personal del interesado, expedida en el presente año, así como si careciesen de la firma de puño y letra del mismo.

Vacantes

En el Instituto de León, la Cátedra de Física y Química, dotada con el sueldo de 3.000 pesetas anuales, la cual ha de proveerse por traslación, conforme a lo dispuesto en el Real decreto de 8 de Mayo último y Real orden de esta fecha.

Ha de proveerse por concurso a una plaza de Auxiliar para la Sección de Letras, vacante en el Instituto general y técnico de Guipúzcoa, con la gratificación anual de 1.000 pesetas, hasta que se concierte en presupuestos la de 1.500 pesetas señaladas en el art. 4.º del Real decreto de 13 de Marzo último.

Avances

La Dirección general de la Deuda pública ha dispuesto que, por la Tesorería de la misma, establecida en la calle de Atocha, núm. 15, se verifiquen en la próxima semana y horas designadas al efecto, los pagos que a continuación se expresan y que se entreguen los valores siguientes:

Día 10.—Pago de cupones de la Deuda perpetua exterior al 4 por 100 en otras de igual renta de la Deuda interior con arreglo a la ley y Real decreto de 17 de Mayo y 9 de Agosto de 1888, respectivamente, hasta el núm. 32.115.

Idem de títulos de la Deuda exterior presentados para la agregación de sus respectivos cupones de pago con arreglo a la Real orden de 18 de Agosto de 1888, hasta el núm. 3.044.

Idem de residuos procedentes de la conversión de las Deudas coloniales y amortizables del 4 por 100 con arreglo a la ley de 2 de Mayo de 1900, hasta el núm. 3.354.

Idem de cupones de conversión de residuos de la Deuda del 4 por 100 interior, hasta el núm. 8.478.

Idem de cupones provisionales de la Deuda amortizable del 5 por 100 presentados para el pago, L. Correos, cédula 176.

NOTA CÓMICA

LA CUENTA DE LA COMPRA

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

SOCIETAT ESPANOLA DE CONSTRUCCIONES METALICAS

Talleres de Construcción (del Puente Toledo) en Bilbao, Gijón, Llanes y Reus.

Construcción de armaduras, columnas, vigas, puentes, grúas, depósitos de chapas y trabajos similares.—Fundición de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de Metal Duro.—Bastidos, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Un panecillo de 10 céntimos para el desayuno de la señorita.... 20 cént.

Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL SOCIAL: 32.750.000 PESETAS

Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

HIJOS de hierro y acero en todas las formas comerciales.

ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas, en las dimensiones usuales para el comercio y construcción.

CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.